



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Propuesta de Intervención para la Agresividad Infantil
mediante estrategias de Educación Emocional.

Autor/es

ISABEL LÓPEZ IBÁÑEZ

Director/es

EDUARDO FONSECA PEDRERO

Facultad

Facultad de Letras y de la Educación

Titulación

Grado en Educación Infantil

Departamento

CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Curso académico

2017-18



Propuesta de Intervención para la Agresividad Infantil mediante estrategias de Educación Emocional. , de ISABEL LÓPEZ IBÁÑEZ

(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.

Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.

© El autor, 2018

© Universidad de La Rioja, 2018

publicaciones.unirioja.es

E-mail: publicaciones@unirioja.es



TRABAJO FIN DE GRADO

Título

**PROPUESTA DE INTERVENCIÓN PARA LA
AGRESIVIDAD INFANTIL, MEDIANTE ESTRATEGIAS DE
EDUCACIÓN EMOCIONAL**

Autor

ISABEL LÓPEZ IBÁÑEZ

Tutor/es

EDUARDO FONSECA PEDRERO

Grado

Grado en Educación Infantil [205G]

Facultad de Letras y de la Educación

Año académico

2017/18

AGRADECIMIENTOS

Agradecer a Eduardo Fonseca Pedrero, tutor del presente trabajo de fin de grado, por su conocimiento, experiencia e implicación en las fases de tutorización para lograr completar el trabajo. Ha sido imprescindible toda su dedicación, preocupación y rapidez en la resolución de problemas y cuestiones que hayan podido surgir; sin olvidar, su afecto, apoyo y confianza durante la realización.

RESUMEN

En el presente trabajo se expone un programa de intervención educativa para evitar o disminuir la agresividad en educación infantil. El programa se basa en estrategias de educación emocional llevadas tanto al aula, como al hogar y a otros contextos en el que se desarrolla el alumnado. Las conductas agresivas y rabietas en niños de temprana edad pueden ser consideradas normales, diferenciándose de un trastorno de conducta gracias a la duración y repetición de dichas conductas. En primer lugar, se comentan los fundamentos teóricos que ayudan a aclarar qué es la agresividad infantil, pudiendo llegar a ser un trastorno de conducta a largo plazo, cómo trabajar con ella y modificar estas conductas por otras más positivas y aceptadas socialmente. Además, se realiza una búsqueda sobre la importancia de las emociones en el desarrollo integral de las personas, creando así, actividades de educación emocional para la identificación, regulación y modificación de las conductas del niño con agresividad, además de trabajar con el resto del aula para fomentar la inclusión. Previamente a la intervención se realiza una evaluación psicopedagógica que analice el comportamiento del niño. El programa en sí, comienza con un periodo de formación de profesorado y familias, proporcionándoles las estrategias necesarias para llevar a cabo las actividades; posteriormente se realiza dicha intervención en el aula combinándolo con talleres para familias; y, finalmente se lleva a cabo una evaluación como valoración del proceso y propuesta de mejoras para el siguiente trimestre escolar.

Palabras clave: Agresividad, Resolución de Conflictos, Emociones, Educación Emocional, Conductas, Intervención

ABSTRACT

In this work is exposed an educational intervention program to avoid or reduced aggressiveness in children's education. This programme is based on emotional education strategies performed in the classroom, as well as at home so in other contexts in which the students grow. Aggressive Behaviours and tantrums in early age children can be considered normal, differing from a behaviour disorder, due to the duration and repetition of this behaviours. First of all, theoretical foundation that help to explain what is the child's aggression are discussed, being able to become a behaviour disorder in the long term, how to work with it and change these behaviours for others more positive and socially accepted. In addition, a search is made about the importance of emotions in the comprehensive development of people, creating activities of emotional education for the

Propuesta de intervención para la agresividad infantil mediante educación emocional.

identification, regulation and modification of child aggressive behaviours, additionally to working with classmates to promote inclusion. Before the intervention, a psychopedagogical assessment is made to analyse the child's behaviour. The program itself begins with a period of training for teachers and families, providing them with the necessary strategies to perform the activities; later this intervention is carried out in the classroom, combining it with workshops with families; and, finally, an evaluation is carried out to evaluate the process and propose improvements for the next school term.

Keywords: Aggressiveness, Conflicts Resolve, Emotions, Emotional Education, Behaviour, Intervention

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	6
2. OBJETIVOS	9
3. MARCO TEÓRICO.....	10
3.1. LA AGRESIVIDAD INFANTIL: DELIMITACIÓN CONCEPTUAL....	10
3.2. LOS TRASTORNOS DEL COMPORTAMIENTO EN LA INFANCIA.	11
3.3. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL.....	13
3.4. PROGRAMAS DE EDUCACIÓN EMOCIONAL.....	15
4. DESARROLLO	18
4.1. PRESENTACIÓN	18
4.2. POBLACIÓN.....	19
4.3. CRONOGRAMA	19
4.4. OBJETIVOS	22
4.5. METODOLOGÍA	24
4.6. DISEÑO	27
4.7. RECURSOS	38
4.8. EVALUACIÓN	40
5. CONCLUSIONES	42
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	44
7. ANEXOS	48

1. INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se plantea un estudio basado en la agresión infantil, debido a que los problemas de conducta en las primeras edades de los niños, son la mayor preocupación para los contextos más cercanos a él (familia, profesorado, médicos...). *“La agresividad infantil constituye, junto con la desobediencia, una de las principales quejas de padres y educadores respecto de los niños, dándose con frecuencia unidos ambos tipos de problemas”*. (Serrano, 1996). La necesidad de estudiar estos problemas del comportamiento, viene dada al gran aumento de niños y familiares cercanos que acuden a consultas médicas o psicológicas tratando de intervenir en las conductas una vez desarrolladas. Se pretenden analizar las causas y consecuencias, tanto de la agresividad como conducta, como del propio trastorno del comportamiento, haciendo especial hincapié en la prevención e intervención de conductas agresivas lo más tempranamente posible. Para ello, se lleva a cabo un estudio previo de fuentes teóricas sobre el tema, además de búsqueda de programas de prevención e intervención basados en la educación emocional, que se puedan implantar en cualquiera de los contextos donde el niño se desarrolla en los primeros años de vida.

Como expone Gallego (2011), las conductas agresivas siempre han estado presentes en la sociedad desde las edades más tempranas, pero cabe destacar que la agresividad de tipo física ha aumentado, y, se ha generalizado en todas las edades y culturas. Actualmente, existe un crecimiento de este tipo de conductas y, en ello, han podido influir factores como los medios de comunicación, los modelos educativos familiares y los cambios sociales, entre otros. Las conductas agresivas forman parte de la naturaleza humana manifestándose en algunas situaciones de la vida de la persona (Gallego, 2011). Resulta imprescindible conocer que, la agresividad es más frecuente en los primeros años de vida, dándose su auge en torno a los dos años de edad, a partir de los cuales, va disminuyendo de manera gradual dicho comportamiento, por lo que, se podría decir que, un adulto o adolescente es agresivo cuando la frecuencia y gravedad de sus conductas agresivas es similar a la de la infancia (Serrano, 1996). Es importante saber diferenciar entre los comportamientos agresivos producidos en momentos específicos, y la continuidad y constancia de dichas conductas, lo que llega a ser perjudicial para los demás, y dependerá de la evaluación psicopedagógica para considerarlo como trastorno, pero, siendo o no trastorno cabe destacar la relevancia de una prevención, detección e intervención (en orden de importancia) temprana del problema.

Propuesta de intervención para la agresividad infantil mediante educación emocional.

A rasgos generales, se define la agresividad como un acto voluntario físico, psíquico o moral, que pretende causar daño a otras personas violando sus derechos constitucionales.

Tal y como en el libro de Serrano (1996) explica, unos autores defienden que la agresividad es innata, mientras que otros explican que es un comportamiento aprendido como consecuencia de la influencia ambiental. El niño puede aprender a comportarse agresivamente mediante el modelamiento que los mismos padres, otros adultos o los compañeros le ofrecen (Serrano, 1996). Esto, es importante a la hora de realizar una evaluación, comenzando por las relaciones que tiene el niño con su entorno y, además, tenerlo en cuenta en la intervención para actuar en todos los contextos cercanos del niño, modelando el comportamiento de cada uno de los miembros que actúan en el desarrollo del niño si fuera necesario.

Algunas investigaciones científicas, relatadas en el libro de Lantieri (2009), destacan que la meditación, relajación y práctica de la atención, configuran niños menos agresivos, menos desafiantes con los profesores, más atentos en clase y decían tener más emociones positivas, incluido el optimismo. Dichas investigaciones también sugieren que ayudar a los niños a desarrollar habilidades sociales y emocionales desde temprana edad afecta a su salud y su bienestar a largo plazo, disminuyendo la probabilidad de sufrir depresiones, trastornos del comportamiento u otros trastornos graves de salud mental en un futuro; (Lantieri, 2009)

Lantieri, (2009), redacta que los jóvenes que poseen estas habilidades sociales y emocionales son más felices, tienen más confianza en sí mismos y son más competentes como estudiantes, miembros familiares, amigos y trabajadores. Al mismo tiempo, tienen menor predisposición al abuso de drogas o alcohol, la depresión y la violencia. Por esto, cuando los niños aprenden y dominan las habilidades sociales y emocionales, mejora su desarrollo tanto académico como en todos los aspectos vitales; dicho de otro modo, el reconocimiento y regulación de las emociones de las personas permite aumentar conductas prosociales, es decir, disminuye comportamientos antisociales, tales como la agresividad. Además, se estudia que una parte importante del desarrollo del niño es el conocimiento de las emociones, propias o de otros, por lo que se está haciendo mucho hincapié en el estudio de estas, fomentando la formación de profesorado y familias para ayudar a que los niños las desarrollen correctamente, aprendan a identificarlas y además las regulen de manera positiva. Los estudios emergentes sobre la importancia de las emociones en la vida de toda persona hacen referencia a la educación o inteligencia

emocional, pero también a la dimensión prosocial y las inteligencias intrapersonal e interpersonal de los niños.

Tal y como dice Daniel Goleman (1996), *Nuestros sentimientos, nuestras aspiraciones y nuestros anhelos más profundos constituyen puntos de referencia ineludibles, y nuestra especie debe gran parte de su existencia a la decisiva influencia de las emociones en los asuntos humanos. [...] Son las emociones las que nos permiten afrontar situaciones demasiado difíciles como para ser resueltas exclusivamente con el intelecto.*

La propuesta de intervención llevada a cabo en el presente proyecto, se centra en trabajar las emociones, sentimientos y pensamientos, gracias a la importancia que dicha temática está obteniendo en la sociedad contemporánea, y, además, gracias a los resultados que se han obtenido de estrategias reales anteriores, basadas en educación emocional en niños con comportamientos disociales o disruptivos. En general, la propuesta pretende capacitar a los niños de habilidades sociales prosociales, dar importancia a valores como la asertividad, tolerancia, respeto y libertad, además de, capacitarle en la resolución de conflictos por vías alternas a la agresión, obteniendo un autocontrol emocional en su vida diaria. *La toma de conciencia de las emociones constituye la habilidad emocional fundamental, el cimiento sobre el que se edifican otras habilidades*, Goleman (1996). O tal y como expresa Bisquerra (2012) en el cuaderno Faros, *la autorregulación emocional consiste en un difícil equilibrio entre la impulsividad y la represión. La inteligencia emocional es la habilidad para tomar conciencia de las emociones propias y ajenas, y la capacidad para regularla.*

Para intervenir en niños que tienen comportamientos agresivos, hay que enfocarlo de manera globalizadora, haciendo alusión a todos y cada uno de los ámbitos que influyen en el niño. Los contextos en los que se desarrollan los niños día a día, (familia, escuela, sociedad, medios de comunicación, iguales, etc.) son la base de referencia de los que observan e imitan comportamientos, formas de hablar y acciones básicas. (Gallego, 2011) Por ello, se deben implantar estrategias de prevención e intervención en todos los contextos, para obtener resultados positivos y fructíferos, y así reducir al máximo las conductas agresivas. Tal y como dice Lantieri (2009), las personas que ayudan en el desarrollo del niño deben nutrirse previamente de experiencias y modelos positivos, y así, poder ofrecerle ejemplos prósperos para crear su propia naturaleza interior de manera positiva y puedan enfrentarse ellos mismos a los problemas y oportunidades que les brinda la vida.

El aprendizaje social y emocional es como una póliza de seguros para una vida sana, positiva y satisfactoria (Lantieri, 2009).

Entre todos los contextos de desarrollo, la familia es el más influyente, debido a que, es el ámbito primario de socialización del niño y su primera toma de contacto con la realidad y la sociedad. Por lo tanto, la familia es un ejemplo a seguir a lo largo de la vida del niño. Las investigaciones resaltan que los niños, tanto en la infancia como en etapas posteriores reproducen modelos y comportamientos que ven y viven en su propio hogar, por esto mismo, la familia debe educar a sus hijos en un ambiente socialmente adecuado y, mantener unas relaciones positivas entre sí. Cuando los padres y los hijos emplean las habilidades sociales y emocionales producen el doble de beneficios en la familia (Lantieri, 2009). Por eso, es impensable realizar una intervención sin contar con el ambiente familiar, y sin observar y evaluar dicho ambiente de manera previa al diagnóstico. Además, la escuela es el segundo lugar de importancia y desarrollo del niño, que en la actualidad realiza deberes de custodia y educación, llevados a cabo anteriormente en el ámbito familiar. Así, la familia y la escuela deben trabajar conjuntamente para un desarrollo óptimo del niño, manteniendo un trabajo y diálogo cooperativo, positivo y de respeto mutuo.

Para la realización del presente trabajo, ha sido pertinente realizar una búsqueda bibliográfica específica sobre el tema, tanto en páginas web como en la biblioteca de la localidad. Con estas referencias teóricas, se concreta en la definición de agresividad infantil, siendo o no diagnosticada como trastorno disocial del comportamiento, además de obtener ejemplos de estrategias de prevención o intervención en el aula o en la familia a casos concretos expuestos, y la gran importancia que recobra la educación emocional como estrategias necesarias para un desarrollo óptimo del niño.

2. OBJETIVOS

El objetivo principal del trabajo es proponer una intervención educativa basada en estrategias y actividades de inteligencia emocional para paliar la agresividad infantil en las escuelas.

Esta meta general se desglosa en los siguientes objetivos específicos:

- Realizar una revisión de los comportamientos de agresividad en la etapa infantil referida a delimitación conceptual, prevalencia y principales modelos psico-educativos.

- Aprender a identificar las conductas agresivas y los posibles trastornos de conducta en la infancia.
- Resaltar la importancia y la necesidad de la educación de las emociones en el desarrollo de cualquier niño, sobre todo, en edades tempranas.
- Plantear actividades de educación emocional llevadas a cabo en todos los contextos del alumnado (familia, escuela y otros agentes) para la prevención de este tipo de problemas.

3. MARCO TEÓRICO.

3.1. LA AGRESIVIDAD INFANTIL: DELIMITACIÓN CONCEPTUAL.

Se plantea un trabajo basado en la agresión infantil, debido a que las familias, profesores y médicos (principales agentes de desarrollo) han aumentado su preocupación por los problemas de conducta en las primeras edades de los niños. En consecuencia, de la importancia que ha recobrado la temática hoy en día, se han realizado diversos estudios e investigaciones sobre la agresión y los trastornos de conducta y la personalidad, tanto para prevenirlos e identificarlos, como para paliarlos o erradicarlos. Tal y como explican Garaigordobil y Maganto (2013) en su estudio, es imprescindible saber detectar los problemas de conducta y prevenirlos lo más tempranamente posible para evitar trastornos y comportamientos más graves en otras etapas posteriores del desarrollo del niño.

Los problemas de conducta de los niños en las primeras edades de escolarización son normales, tales como rabietas, lloro, golpes, etc. A pesar de su normalidad, hay que tener en cuenta que pueden continuar en etapas posteriores del desarrollo del niño dando lugar a conductas más graves y problemas relacionados con otros ámbitos y contextos que les rodean (Luengo, 2014)

La agresión infantil es uno de los problemas de conducta que surge más tempranamente en una persona. La mayor dificultad de este tipo de conductas está en la persistencia, es decir, normalmente se continúan comportamientos desadaptativos y agresivos desde la niñez hasta la adolescencia, asociándose estos con otro tipo de conductas de riesgo, tales como, consumo de sustancias, delincuencia juvenil, problemas en las relaciones sociales y fracaso escolar, entre otras. (Restrepo, Duque y Montoya, 2012)

La agresividad infantil ha sido definida por diversos autores y corrientes teóricas como un impulso o conjunto de impulsos destructivos que tiene la persona con los

contextos externos que le rodean, que puede venir dado por herencia genética o aprenderse mediante la observación de dichas conductas en personas cercanas al niño o mediante los castigos inadecuados. (González-Brignardello y Carrasco, 2006)

Tal y como se ha dicho, las principales causas de la agresión infantil vienen dadas por una base hereditaria (otros trastornos de atención e impulsividad) o problemas sociales que, generados principalmente en las familias o cuidadores más cercanos, aunque también pueden darse ambas causas a la vez. (Luengo, 2014). Esta idea se fundamenta en otros autores como Serrano, (1996) quien explica en su libro algunos de los factores que influyen en el desarrollo de la conducta agresiva, entre los que destaca: el factor sociocultural (p.ej., la familia, las relaciones deterioradas, los modelos y refuerzos, el ambiente más amplio, etc.), el factor biológico (p.ej., cerebros dañados, mala nutrición, problemas de salud, mecanismos neurofisiológicos agresivos estimulados, etc.) y, además, influye también la falta de desarrollo de habilidades (p.ej., verbales, cognitivas o sociales) necesarias para afrontar las situaciones problemáticas. Según plantea el estudio de Restrepo, Duque y Montoya, (2012) existe una asociación entre las diversas formas de castigo y maltrato con las conductas agresivas de los niños, es decir, de manera directa las condiciones y actitudes de la familia constituyen uno de los factores de riesgo en el niño agresivo. Dichos autores realizaron un registro sobre las conductas de los niños y familiares, llegando a la conclusión de que, aquellos niños que recibían en el hogar agresión o maltrato de cualquier tipo; (física, psicológicas o verbales) reproducen en su vida diaria este tipo de conductas con otras personas.

Las consecuencias de la conducta agresiva según el estudio de Luengo, (2014), son principalmente conflictos personales e interpersonales con las personas implicadas en el desarrollo del niño (conflicto verbal, psicológico o físico con padres o familiares cercanos o profesores), fracaso escolar, dificultad para las relaciones sociales, surgen además problemas de autocontrol y regulación de las emociones propias y de los demás, falta de empatía, impulsividad, problemas en la resolución de conflictos, etc. Todo esto puede ser intervenido lo más tempranamente posible, tratando de evitar problemas de la adolescencia como consumo de drogas, delincuencia juvenil, problemas psicológicos graves, violencia y maltrato entre iguales, etc.

3.2. LOS TRASTORNOS DEL COMPORTAMIENTO EN LA INFANCIA.

Es importante destacar la diferencia entre conductas agresivas puntuales y un trastorno de comportamiento o personalidad. La definición de trastorno disocial, basada

en el Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales (2013) describe, el trastorno disocial es:

“Un patrón de comportamiento persistente y repetitivo en el que se violan los derechos básicos de los otros o importantes normas sociales adecuadas a la edad del sujeto[...] Tres, o más, comportamientos característicos (daño físico, daño a la propiedad, fraude y robo) deben haber aparecido durante los últimos 12 meses y por lo menos un comportamiento se habrá dado durante los últimos 6 meses [...] el patrón de comportamiento suele presentarse en distintos contextos como el hogar, la escuela o la comunidad”

En dicho manual, también se expone que existen dos tipos de trastorno, el trastorno disocial de inicio infantil (antes de los 10 años) y el trastorno disocial de inicio adolescente, pudiendo presentarse ambos como leve, moderado o grave, dependiendo del daño ejercido. Algunas de las conductas propias de una persona con trastorno disocial son: mentir, hacer novillos, robos, vandalismo, colación, crueldad física, destrozos, allanamiento, etc. Tal y como marca el Manual DSM 5, no se puede diagnosticar un trastorno disocial antes de los 18 años de edad, aunque en algunos casos en concreto sea demasiado obvio el problema. Esta marcación de edad diagnóstica, no quiere decir que se deba intervenir a partir de dicho diagnóstico, sino que, será sumamente importante actuar previamente. Todos los problemas que puedan ser diagnosticados como trastornos, necesitan una fase de prevención y detección previa, la cual, es imprescindible para paliar algunos de los efectos secundarios que puedan ir surgiendo a lo largo de las etapas de desarrollo de la persona. Teniendo estas ideas en cuenta, es imprescindible actuar lo más tempranamente posible ante cualquier característica de posible trastorno disocial que se presente, comenzando por la agresividad continuada y constante, que puede provocar numerosas consecuencias graves en la vida de la persona que la emite. Se trata de paliar la agresividad, evitando problemas asociados, con consecuencias futuras.

Las personas diagnosticadas con trastorno disocial muestran un carácter específico, imprescindible para la detección del problema, destacando aspectos como: escasa empatía, escasa preocupación por los demás, agresividad, insensibilidad, carecen de culpa o remordimiento, frustración, irritabilidad, arrebatos emocionales, autoestima baja, etc. Todo este tipo de comportamientos, dados de manera continua llevan consigo consecuencias en la vida de la persona, tales como, expulsiones de centros escolares, inadaptación laboral, problemas legales, lesiones físicas, consumo de sustancias ilegales de inicio temprano, actos temerarios y peligrosos para su propia salud, idealización

suicida, bajo rendimiento académico, nivel verbal inferior al esperado para la edad, entre los más comunes, aunque también se asocia a otros trastornos mentales; (trastorno del aprendizaje y trastorno del estado del ánimo y de la ansiedad.)

Los estudios indican que, al igual que lo expuesto anteriormente en la agresividad, los factores de riesgo que predisponen al desarrollo de un trastorno disocial son, tanto hereditarios (psicopatologías familiares) como aprendidos e imitados de los contextos sociales. Como ejemplo de actos sociales que ponen en riesgo al niño, se pueden encontrar, un modelo educativo familiar duro en base a agresiones físicas o verbales y en torno a castigos, o, por el contrario, carencia de supervisión y cariño de los padres hacia el niño, además influye también, el grupo de iguales con los que se mantiene amistad o prácticas educativas incoherentes (DSM-5, 2013).

3.3. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL.

Tal y como dicen Miñaca, Hervás y Laprida (2013), el sistema nervioso se encarga de producir las emociones, las cuales, se encargan de generar conductas apropiadas o inapropiadas al contexto. Existen emociones positivas y negativas, destacando las emociones básicas de: Sorpresa, Miedo, Alegría, Rabia (enfado), Tristeza y Asco. Las emociones se van desarrollando mediante la propia experiencia con el entorno, por tanto, si se aprenden, se pueden regular, y, por tanto, controlar. Pero esto mismo se han hecho estudios sobre la educación emocional, el aprendizaje de habilidades sociales, o el desarrollo de la Inteligencia Emocional, lo que ayuda a percibir, asimilar y regular las emociones propias y de los demás (Magallón, Megias y Bresó, 2010).

Es importante, saber distinguir entre los términos de inteligencia emocional y la educación emocional, ya que, pueden llevar a confusión. La inteligencia emocional es la toma de conciencia y regulación de las emociones, tanto propias como las de los demás (Bisquerra, 2012), en cambio, la educación emocional es un *proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano, con objeto de capacitarle para la vida y con la finalidad de aumentar el bienestar personal y social.* (Bisquerra, 2000)

Goleman, (1996), *todos sabemos por experiencia propia que nuestras decisiones y nuestras acciones dependen tanto de nuestros sentimientos como de nuestros pensamientos.* Por esta afirmación, y otros muchos estudios que lo corroboran, la mejor manera de intervenir en la agresividad de una persona es mediante sus emociones,

sentimientos y pensamientos. Por ello la presente propuesta trabaja la Inteligencia emocional, o, dicho de otra forma, el aprendizaje de habilidades sociales y emocionales.

El concepto de Inteligencia Emocional surge en 1990, de la mano de Salovey y Mayer, a quienes siguen el psicólogo Daniel Goleman, quien ha ayudado a los educadores a comprender la importancia de la inteligencia emocional como requisito básico para el uso eficaz del conocimiento y aprendizaje. Tal y como Fernández- Berrocal y Ruiz Aranda (2008) resumen, la Inteligencia Emocional adquiere gran importancia en los últimos años, ya que favorece la percepción, comprensión y regulación de las emociones. Educar emocionalmente a los niños se ha incluido en las escuelas, de hecho, para su implantación, la gran mayoría de docentes y familiares se forman sobre las estrategias y habilidades para fomentar un óptimo desarrollo socioemocional en los niños. En la escuela del siglo XX se brinda total importancia a aspectos intelectuales, sin embargo, hoy en día hay otra forma de trabajar con las personas, afianzando aspectos emocionales y sociales tanto en la familia, y, en la escuela como en la sociedad en general. Se publican libros, revistas y artículos y se crean movimientos tanto nacionales como internacionales para ofrecer total importancia a las emociones en el desarrollo de las personas. Autores como Peter Salovey, John Mayer o Daniel Goleman, han realizado estudios muy exhaustivos sobre la inteligencia emocional y el impacto de las emociones en el desarrollo, para ello se trata de percibir, evaluar y expresar las emociones, comprenderlas, regularlas y asimilarlas, en todos y cada uno de los contextos que rodean al niño. Goleman (1998) afirma que *“Existen habilidades más importantes que la inteligencia académica a la hora de alcanzar un mayor bienestar laboral, personal, académico y social”*. Todos los autores que han trabajado la Inteligencia Emocional afirman que la vida es más fácil y feliz si eres emocionalmente inteligente.

Se afirma que la inteligencia emocional facilita las relaciones interpersonales, ya que, las personas emocionalmente inteligentes, son capaces de manejar las emociones propias y de los demás, favoreciendo la relación con otros. También tienen mayor bienestar psicológico, ya que, tienen menos ansiedad gracias a las estrategias emocionales que les ayudan a afrontar los problemas del día a día. Por el contrario, las personas con escasas habilidades emocionales se encuentran con dificultades durante los estudios a las que no saben hacer frente de una manera positiva, influyendo así en su rendimiento académico. Además de todo esto, los niños con baja inteligencia emocional tienen comportamientos antisociales, conductas autodestructivas y mayores desajustes psicológicos.

3.4. PROGRAMAS DE EDUCACIÓN EMOCIONAL.

Teniendo en cuenta la importancia que ha cobrado la educación emocional en las aulas, se han planteado diversos programas basados en trabajar, fundamentalmente, las emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje desde las edades más tempranas, creando así alumnos emocionalmente inteligentes. Esto genera beneficios en el desarrollo futuro de la persona, ya que, la capacidad de reconocer, nombrar, controlar y reconducir las emociones propias y las de los demás, ayuda a adaptarse al contexto que rodea a cada persona, desarrollándose de manera integral y completa.

A continuación, se han recogido algunos programas que trabajan la educación emocional en las aulas, o en las familias. Con estos programas se pretende, en definitiva, evitar conductas antisociales (agresivas o desafiantes) en los niños y fomentar las conductas positivas y prosociales. Los programas expuestos a continuación, (Ver Tabla 1.) se dirigen a diferentes rangos de edades, de tal manera que se quiere dar una visión general de las posibles actuaciones, estrategias y actividades que se pueden llevar a cabo en un aula, sea cual sea la edad, siempre, adaptando la práctica al nivel que corresponde.

Tabla 1.: *Programas de Educación Emocional en el aula.*

Título	Autor/es	Descripción
Programa Piensa en Voz Alta (1998)	Camp y Bash.	Ayuda reflexionar más a la hora de pensar, está diseñado tanto para niños con agresividad como para cualquier otro niño que actúe sin pensar lo que hace. Es un entrenamiento para resolver problemas sociales y cognitivos, evitando así la impulsividad.
Programa Grandes Expectativas (1998)	Camp y Bash.	Pretende mejorar la autoestima, para reducir conductas agresivas o

		impulsivas. Se fundamenta en la relajación, reduciendo la tensión en la resolución de conflictos.
Programa Ulises (2002)	Comas, Moreno y Moreno.	Pretende conseguir el autocontrol emocional para prevenir conductas problemáticas (Ansiedad, ira, etc.)
Programa Construyendo Salud (2002)	Luengo, Gómez-Fraguela, Garra y Romero.	Elaborado a partir de otros programas. Trata de evitar el consumo de sustancias y de reducir conductas antisociales en la adolescencia.
Programa Educación Emocional (2003).	Segura y Arcas.	Trabaja la percepción, asimilación, comprensión y regulación emocional, a través del diálogo. Intenta evitar carencias emocionales.
Programa de Educación Emocional para 3-6 años. (2003)	López.	Intenta obtener el desarrollo integral del niño contemplando todas las dimensiones de la persona, incluyendo la social, afectiva y emocional. Se basa en la atención a la diversidad, en el planteamiento de las actividades, además de brindar importancia a las relaciones sociales, las

		emociones y sentimientos, la confianza del alumno y el respeto entre todo el alumnado.
Programa de Educación Preescolar (2004)	Salas, Vargas, Fischer y Manteca.	Quiere conseguir el aprendizaje a través de actividades lúdicas, disminuyendo la agresividad y aumentando las relaciones sociales positivas.
Programa para Cultivar la Fortaleza Interior en niño y jóvenes (2009)	Lantieri.	Se fundamenta en la relajación, la atención, la memoria y el autocontrol en las conductas del niño para disminuir la agresividad y otras conductas desafiantes.
Educación Emocional, Propuesta para educadores y familias (2011)	Bisquerra.	Plantea actividades de educación emocional para los diversos niveles (infantil, primaria y secundaria), trabajando emociones como el miedo, la ira, la tristeza y la felicidad, enseñando a regularlas en base a estrategias emocionales para la vida cotidiana. Además, presenta actividades y recursos para la familia para educar las

		emociones en cualquier entorno que rodee al niño.
Ruler Approach. (2011)	Brackett.	Es un enfoque que pretende enseñar a expresar las emociones adecuadas al contexto en el que está cada persona. Se basa en, reconocer, entender, nombrar, expresar y replantear cada emoción.

Una vez recabada la información sobre programas de educación emocional previos, se recogen ideas sobre las actividades adaptadas al nivel de Educación Infantil, de manera que ayuden a realizar la propuesta de intervención redactada a continuación.

4. DESARROLLO

4.1. PRESENTACIÓN

El programa de intervención basado en estrategias de educación emocional, se ha propuesto para disminuir y erradicar las conductas agresivas de un niño de cuatro años. Se van a plantear diversas actividades para todos los contextos en los que el niño se desarrolla de manera integral, es decir, se desarrollan actividades a nivel escolar y a nivel familiar, ya que, son imprescindibles para el niño, además de poder llevarlas a cabo en otros contextos fundamentales para el niño, como, por ejemplo, clases particulares, actividades deportivas, médicos, etc. Debido a la gran importancia que recobran las emociones en el desarrollo integral de los niños en las edades más tempranas, se generan actividades en base a ellas.

Según Linda Lantieri (2009) “Cada vez más investigaciones sugieren que ayudar a los niños a desarrollar habilidades sociales y emocionales desde temprana edad, afecta a su salud y su bienestar a largo plazo. [...] En otras palabras, si antes y durante sus primeras etapas de primaria aprenden a expresar sus emociones de forma constructiva y se implican en relaciones afectuosas y respetuosas es más probable que eviten la depresión, la agresión y otros graves problemas de salud mental a medida que crezcan.” (pg.34)

Las actividades se llevan a cabo en un aula del segundo curso del segundo ciclo de Educación Infantil, es decir, se crean para niños de cuatro años de edad. En un principio se crean actividades para el primer trimestre de curso, teniendo en cuenta el tiempo de adaptación y la necesidad de una evaluación psicopedagógica que evalúe al niño, junto con sus conductas agresivas. A continuación, se detallan los apartados de relevancia para llevar a cabo el programa de intervención.

4.2. POBLACIÓN

La propuesta de intervención, basada en la educación emocional, para reducir las conductas agresivas de los niños, va dirigida a una población de entre 3 y 6 años de edad, lo que corresponde con el segundo ciclo de Educación Infantil.

Directamente se propone para un aula específica de niños de 4 años, ya que se ha planteado la dificultad de uno de los niños para su adaptación social en el aula, debido a sus conductas agresivas con los compañeros, profesores e incluso familiares.

La propuesta va dirigida a un niño en específico, pero una manera de fomentar la inclusión en el aula es implantarla para todo el conjunto de alumnos. Por tanto, las actividades se realizarán para todos los alumnos, aunque, cabe destacar, que el niño para el que va dirigida la intervención, tendrá refuerzo de educación emocional en el hogar y otros contextos que le ayudan a desarrollarse.

En definitiva, la propuesta de intervención va dirigida a un aula de segundo curso, de segundo ciclo de Educación Infantil, con 24 niños matriculados, entre los que se encuentra el niño con conductas agresivas.

4.3. CRONOGRAMA

Las actividades a desarrollar en el aula, se llevan a cabo, a lo largo de los meses de octubre y noviembre del curso escolar 2018-2019. Se escogen estos dos meses del primer trimestre, debido a que, en el mes de septiembre, tiene lugar la adaptación escolar y la evaluación psicopedagógica necesaria para la intervención, de manera que, en el mes de diciembre, a continuación de las actividades de intervención, se volverá a realizar la evaluación psicopedagógica pertinente que ayude a observar los resultados de las conductas del niño agresivo, además de la evaluación escolar de aprendizajes básicos. Así, ayudar a modificar o implantar otras actividades en los trimestres posteriores de escolarización.

Propuesta de intervención para la agresividad infantil mediante educación emocional.

Destacando que, las actividades quedan desarrolladas y explicadas en apartados posteriores (Ver 4.6. Diseño.), cobra importancia resaltar que se han planteado actividades sobre educación emocional en el aula para tres días consecutivos de cada semana, es decir, los martes y jueves de cada semana programada, se realizan actividades conjuntas en la hora de colectiva, que va desde las 10.00 hasta las 11.00 horas. Los miércoles, se crea un espacio de imaginación, de las 10.30 horas hasta las 11.30 horas, durante, la cual, la maestra de aula lee un cuento escogido previamente, y ayuda a que los alumnos reflexionen, hagan preguntas e incluso, se identifiquen con el personaje proponiendo soluciones positivas a sus problemas. Los viernes, en el aula, se llevan a cabo talleres en los que participan familias, maestros/as y alumnos de manera conjunta, creando un vínculo de confianza que favorece el desarrollo de los niños. Además, se establecen días específicos, previos al comienzo de las actividades, en los que familiares y profesores pueden cultivar su información sobre inteligencia emocional, formando parte de las conferencias y ejemplos que se imparten en el centro.

Para poder recopilar la información de las actividades y prácticas sobre educación emocional que se llevan a cabo en el centro escolar, más específicamente en el aula de segundo curso del segundo ciclo de educación infantil, se expone a continuación el cronograma que lo organiza.

Tabla 2.: *Cronograma de la intervención.*

Semana	Día (2018)	Actividades
S.1. Octubre	Viernes 5	Conferencia de Formación para familiares.
S.2.	Viernes 12	Conferencia de Formación para familiares.
S.3.	Martes 16 y Jueves 18	Introducción a las emociones en el aula
	Miércoles 17	Cuento emocional. ``El monstruo de colores``
	Viernes 19	Conferencia de Formación para familiares del niño con agresividad.
S.4.	Martes 23 y Jueves 25	Introducción a las emociones en el aula

Propuesta de intervención para la agresividad infantil mediante educación emocional.

	Miércoles 24	Cuento emocional. <i>“Cuando estoy triste”</i>
	Viernes 26	Conferencia de Formación para familiares del niño con agresividad.
S.5. octubre- noviembre	Martes 30	Actividad 1: <i>Autorretratos.</i>
	Miércoles 31	Cuento emocional. <i>“Cuando estoy enfadado”</i>
	Jueves 1	Actividad 2: <i>¿Quién es quién, emocional?</i>
S.6.	Martes 6	Actividad 3: <i>Espejo mágico.</i>
	Miércoles 7	Cuento emocional. <i>“¿No hay nadie enfadado?”</i>
	Jueves 8	Actividad 4: <i>Cambio de color.</i>
	Viernes 9	Taller de pintura de familias en el aula.
S.7.	Martes 13	Actividad 5: <i>Parchís de emoción.</i>
	Miércoles 14	Cuento emocional. <i>“Rabietas”</i>
	Jueves 15	Actividad 6: <i>¡Nos relajamos!</i>
	Viernes 16	Taller de relajación de familias en el aula.
S.8.	Martes 20	Actividad 7: <i>Bolas de emociones.</i>
	Miércoles 21	Cuento emocional. <i>“El pequeño Edu no está enfadado”</i>
	Jueves 22	Actividad de expresión corporal.
	Viernes 23	Taller de musicoterapia y expresión corporal de familias en el aula.
S.9.	Martes 27	Actividad de arteterapia.

Miércoles 28	Cuento emocional. <i>“Emociones. Te quiero (casi siempre)”</i>
Jueves 29	Actividad 10: <i>¡Mural sentimental!</i>

Para poder clarificar las horas en las que se imparten las actividades que se llevan a cabo durante la intervención en el aula se crea un horario a continuación en la Tabla 3., de manera explicativa.

Tabla 3.: *Horario de actividades.*

Horario	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
10.00-11.00		Actividades		Actividades	
10.30-11.30			Cuentos emocionales		
17.00-19.00					Conferencias
					Talleres

*Nota. Las actividades y cuentos se realizan en la propia aula, sin embargo, las conferencias tienen lugar en el salón de actos del centro escolar; y los talleres en el gimnasio.

4.4. OBJETIVOS

El objetivo principal de la propuesta de intervención es: crear actividades de educación emocional para un aula específica, para evitar o reducir las conductas agresivas de un alumno en particular.

Este objetivo general se explica con los objetivos específicos expuestos a continuación:

- Realizar un programa en base a las emociones individuales y grupales para desarrollar la inteligencia emocional del alumnado de infantil.

Propuesta de intervención para la agresividad infantil mediante educación emocional.

- Aprender a reconocer, controlar y modificar las propias emociones creando conductas adaptadas al contexto.
- Plantear estrategias emocionales a los familiares, para obtener el desarrollo integral del alumno.
- Reducir problemas de conducta y aprendizaje en el aula fomentando una resolución de conflictos positiva y efectiva.

Haciendo referencia al marco legislativo, sobre el que se rige el período de Educación infantil para el que van dirigidas las actividades, cabe destacar, que los objetivos generales de la etapa se establecen en la Ley Orgánica 2/2006, 3 de mayo, de Educación, LOE (artículo 13), y, en el Real Decreto 1630/2006 (artículo 3). En la Comunidad Autónoma de La Rioja los objetivos se explican en el artículo 5 del Decreto 25/2007. Dicha legislación expresa que la Educación Infantil contribuye a desarrollar en las niñas y los niños las capacidades emocionales que les permiten:

- Conocer su propio cuerpo y el de los otros, sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias. (a)
- Desarrollar sus capacidades afectivas. (d)
- Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y de relación social, así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos. (e)

Tanto los criterios de evaluación, como los objetivos se dividen en las áreas de aprendizaje básicas para la Educación Infantil, sobre las que debe basarse todo aprendizaje del aula para el correcto desarrollo del niño.

La primera competencia básica a desarrollar en el niño, es el área de conocimiento de sí mismo y autonomía personal: en relación con el área, el niño/a debe formarse una imagen ajustada y positiva de sí mismo a través de la interacción con los demás, conocer y representar su cuerpo; identificar los propios sentimientos y emociones, y los de otros; realizar tareas sencillas para la solución de problemas; adecuar su comportamiento a las necesidades de los otros con respeto y colaboración; progresar en la adquisición de hábitos y actitudes relacionadas con la higiene, y bienestar emocional.

Además, debe lograr las competencias del área de conocimiento del entorno: el niño/a debe observar y explorar de forma activa su entorno mostrando interés; relacionarse con los demás de manera equilibrada y satisfactoria; conocer distintos grupos

Propuesta de intervención para la agresividad infantil mediante educación emocional.

sociales cercanos a su experiencia; iniciarse en las habilidades matemáticas, estableciendo relaciones y agrupamientos; conocer y valorar los componentes del medio natural

Y, finalmente, adquirir habilidades del área de lenguajes: comunicación y representación: Los niños/as deben utilizar la lengua como instrumento de comunicación, representación, aprendizaje y disfrute; expresar emociones y deseos; comprender las interacciones y mensajes de otros; comprender textos literarios; iniciarse en usos sociales de la lectura y escritura; acercarse al conocimiento de obras artísticas; iniciarse en el uso oral de la lengua extranjera.

Resulta necesario recopilar toda esta información legislativa tan relevante, se debe tener muy en cuenta a la hora de crear o modificar actividades para cualquier curso del ciclo de Educación Infantil.

4.5. METODOLOGÍA

Para realizar una propuesta, tanto de prevención como de intervención, es imprescindible contar con una previa evaluación psicopedagógica, desarrollada mediante instrumentos de evaluación apropiados para el problema a evaluar. Resulta imprescindible actuar lo más tempranamente posible ante cualquier dificultad que se pueda observar, disminuyendo así, las consecuencias futuras o su propia frecuencia. Las propuestas de prevención e intervención se llevan a cabo en todos los contextos del niño que afecten en su desarrollo (familia, escuela y otros contextos.) Con este tipo de actuaciones globalizadoras se busca la mayor efectividad de los programas implantados. Tras la implantación de los programas de prevención o intervención se vuelve a realizar una evaluación final, que especifique las mejoras conductuales del niño en comparación con la evaluación inicial del problema.

La evaluación psicopedagógica recoge y valora las características personales y las interacciones con el entorno de la persona evaluada y su contexto cercano. Para poder llevar a cabo una evaluación psicopedagógica existe un protocolo a seguir, comenzando por una detección del problema, principalmente en las escuelas infantiles. Posteriormente, se busca la opinión y observación de los familiares más cercanos, además de su autorización para realizar cualquier tipo de prueba evaluativa del niño. Toda la información recogida hasta el momento, se deriva al Equipo Orientador Escolar (E.O.E.), el cual se encarga de escoger los instrumentos de evaluación pertinentes para cada situación escolar, además de presentar dicha situación e información a los profesionales

encargados. En el Equipo Orientador se cuenta con profesionales, tales como, orientador, médico, logopeda, trabajador social y maestros, entre otros, con los que se contará en función de las necesidades del niño. Serán los profesionales quienes elaboren el informe psicopedagógico, a partir del cual se plantea intervención que requiera.

Para llevar a cabo la Evaluación Psicopedagógica, es necesario que los profesionales utilicen instrumentos de Evaluación apropiados. Los instrumentos de los que se pueden servir son, observación, cuestionarios, pruebas, entrevistas, protocolos, etc. Para poder evaluar la agresividad del niño, se llevan a cabo instrumentos específicos sobre las conductas que el sujeto lleva a cabo en diversas situaciones de su vida cotidiana, para ello se clarifican los instrumentos en la Tabla 4.

Tabla 4.: *Instrumentos de Evaluación.*

	Autor/es	Año	Descripción
Escala de Conducta Antisocial. ASB.	Adaptación de Allsopp y Feldman	1976	Recoge muestras de conductas antisociales o delictivas.
Escala Infantil de Tendencia a la Acción. CATS.	Deluty	1979	Evalúa las respuestas agresivas, asertivas o sumisas. Se exponen situaciones, y se revisa la respuesta que ofrece el niño (agresión física o verbal, aserción o sumisión).
Inventario de Conducta Infantil. CBCL.	Achenbach y Edelbrock	1983	Las escalas dirigidas a diferentes edades infantiles muestran el perfil del sujeto en cuanto a conductas internas y externas.
Escala de Refuerzos.	Cautela, Cautela y Esonis	1983	Cuestionario que averigua actividades, experiencias y sucesos agradables para la persona.
Escala de Taxonomías de	Dodge y otros.	1985	Escala que evalúa la competencia social en situaciones, tales como,

Situaciones Sociales Problemáticas para niños. TOPS.			integración entre iguales, respuestas ante las provocaciones, el fracaso, al éxito y expectativas sociales.
Batería de Socialización. BAS-1, 2 y 3.	Silva y Martorell	1987	Prueba que ayuda a detectar aspectos de la conducta social en niños y adolescentes. Se obtiene el perfil de socialización del niño (liderazgo, sensibilidad social, respeto, autocontrol, agresividad, apatía, timidez, etc.). Las pruebas tienen diversos destinatarios, destacando, profesores, padres y el propio autoinforme del alumno.
Test Evaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil. TAMAI.	Hernández	1990	Cuestionario diseñado para evaluar la inadaptación personal, social, escolar y familiar. Es de utilidad para la medida de la agresividad.
Sistema de Observación SOC-III de Interacciones familiares.	Cerezo, Keesler, Dunn y Wahler.	1991	Sistema de observación que mide la relación y agresión, por medio de códigos de interacción y de no interacción.
Test de Inteligencia Emocional Mayer, Salovey y Caruso. MSCEIT.	Salovey, Mayer y Caruso.	2002	Es la prueba más adecuada para medir las habilidades cognitivas de la Inteligencia Emocional de los sujetos.

Para la fundamentación teórica de la metodología de trabajo se han recopilado ideas del artículo 14 de la LOE y del artículo 4 del Real Decreto 1630/2006.

Propuesta de intervención para la agresividad infantil mediante educación emocional.

Las actividades expuestas siguen criterios fundamentales de individualización, globalización, socialización y flexibilidad. Buscando en todo momento el interés del propio alumnado en base a su motivación por aprender. Además, el juego, la acción y la experimentación constituyen los elementos principales para el aprendizaje y desarrollo del niño.

Para la propuesta se van a crear actividades para todos los niños del aula, fomentando así la inclusión escolar, haciendo que el niño con conductas agresivas no se sienta diferente al resto. A pesar de ser un programa global para toda el aula, tanto la evaluación inicial o final, como la implantación del programa en la familia y otros contextos cercanos, se realizan únicamente en el sujeto para el que se plantean estas actuaciones.

Se comienza por la formación de profesorado y familiares, en cuanto a la Inteligencia Emocional y la resolución de conflictos. A partir de las conferencias y concursos de formación se implanta la intervención en el aula, coordinándola con la intervención en el hogar. Los maestros y familiares deben cooperar para la realización de las actividades que ayuden a mejorar el comportamiento del alumno.

Como se ha dicho anteriormente, se plantean actividades lúdicas y de juego, fomentando la motivación de los niños por participar en las actividades, en las cuales, el profesor actúa simplemente como mediador, propiciando valores de colaboración, convivencia, tolerancia y respeto entre los alumnos y hacia su propia persona; el docente se encarga de crear un ambiente propicio para el proceso de enseñanza-aprendizaje lo más tranquilo y cariñoso posible. Se debe crear un ambiente de diálogo que propicie una resolución de los conflictos buscando alternativas a la agresión verbal o física. Al realizar una propuesta para un aula completa, resulta imprescindible tener en cuenta la diversidad del grupo-aula, además de la atención individual de cada uno de los alumnos.

4.6. DISEÑO

Las actividades de educación emocional que se llevarán a cabo en el aula a lo largo de todo el año se presentan en la Tabla 5.

Tabla 5.: *Actividades de aula anuales.*

Nombre	Descripción
La silla de los abrazos	En el aula se coloca una silla pintada de colores llamativos, donde los niños podrán asistir a ella y sentarse siempre que

	después de algún problema necesiten un abrazo. Primero deben explicar cómo se sienten y por qué, y posteriormente recibirán el abrazo que necesitan para sentirse mejor en el aula.
La silla de la relajación	Se coloca una silla en el aula con elementos de relajación, e incluso con pictogramas de la técnica de la tortuga, que es un método de autocontrol de las conductas para niños. De manera que pueden sentarse en la silla siempre que estén nerviosos, evitando así reacciones agresivas entre los alumnos. Además, en este rincón se incorporan objetos de relajación que focalizan la atención del niño en la relajación y extingue así las conductas agresivas. Estos objetos pueden ser: botellas sensoriales diferentes, para ayudar al niño a relajarse concentrando su atención en la botella y sus movimientos. Los ejemplos que se van a llevar a cabo tanto en el aula como en casa son: una de las botellas se realiza con purpurina de colores, otra de ellas se crea con dos colores que se mantienen separados siempre y la otra se crea con bolas de ducha de colores. Cuando el niño esté nervioso, puede utilizar las botellas agitándolas y moviéndolas buscando así su distracción de la conducta agresiva y posterior relajación. También se incorpora un pompero de autocontrol, que genera burbujas con el soplido del niño, solamente formará burbujas si se controla el aire que se expulsa.
Emociómetro	Consta de una cartulina con emoticonos. El encargado del día debe preguntar cómo se sienten los compañeros al pasar lista cuando comienzan las clases, posteriormente, él mismo representa en el emociómetro cómo se siente justificando sus emociones.
Economía de fichas	La economía de fichas es una técnica psicológica aplicada para modificar las conductas. Se fundamenta en los principios de condicionamiento operante, la técnica consiste

	en establecer un sistema por el que el niño gana caritas contentas por comportarse de una manera adecuada. Con el cúmulo de 10 caritas contentas se le ofrece un premio teniendo en cuenta sus intereses, pactado de antemano.
Moodmeter	Es una herramienta diseñada para ayudarnos a identificar nuestras emociones y aprender a regularlas. Es un cuadrado dividido en cuatro cuadrantes (rojo, enfadado; azul, triste; verde, relajado; y amarillo, alegre) en función a la agradabilidad y energía de nuestro estado de ánimo. Se coloca en la pared del aula accesible para los niños, de manera que ellos mismos expresan en el cuadrante cómo se sienten después de ocurrir algún problema o conflicto. Para los adultos existe una aplicación para Tablet o móvil para que aprendan a identificar las emociones en cada momento del día.

Las actividades que se desarrollan en el primer trimestre en el aula tanto a nivel de alumnado, como a nivel familiar y de profesorado, se explican a continuación.

Se van a realizar Conferencias de Formación para familiares y profesorado, donde habrá dos días de formación general, para cualquier familiar del aula que quiera asistir, y dos días de formación destinados a los familiares del niño con agresividad. Consiste en hacer ver a los padres la importancia de trabajar las emociones desde las edades más tempranas para evitar problemas futuros y fomentar el desarrollo más integral de los alumnos.

Para completar la formación de los padres y tutores sobre la educación emocional, se ejemplifica la teoría ofrecida en talleres de familias en el aula, ayudando a dar sentido a las conferencias ofrecidas, además de las actividades que se van a llevar a cabo en el aula de los alumnos de Infantil. Los talleres que se desarrollan son de libre asistencia, es decir, todos aquellos familiares, niños y maestros que quieran asistir podrán apuntarse de manera gratuita. El primero de ellos, es el Taller de pintura de familias en el aula, que consiste en colocar papel blanco en las paredes de un aula diáfana, y una fila de mesas con pinturas de diversos colores, botes con agua y pinceles, cada familia irá realizando un pequeño mural a su gusto, pero al cabo de unos minutos irán rotando hacia la derecha, de manera que entre todas las familias hagan un único mural en toda la pared uniendo

todas sus ideas. Así se da gran importancia a la cooperación y el trabajo en equipo. El segundo es el Taller de Relajación de familias en el aula, o, también conocido como, yoga en familia. Se llevará a cabo gracias a una persona profesional del yoga asistirá dos horas a enseñar a padres y a niños cómo controlar la respiración y qué movimientos ayudan a la relajación del cuerpo, para aprender a darles uso en momentos de tensión. Finalmente, se desarrollará el Taller de musicoterapia y expresión corporal de familias en el aula, en el que se junta a los familiares, niños y maestros de cuatro años en el aula de psicomotricidad del centro educativo. La actividad se divide en varias partes. Primeramente, se pone música relajante y tienen que expresarla con movimientos del propio cuerpo acorde con la melodía. Después las familias crean una melodía con diversos instrumentos (Ej. Caja china, xilófonos, palo de arroz, chinchines, arpa... siendo todos, sonidos delicados), de manera conjunta y que sea relajante. La melodía se grabará en audio y posteriormente se pone la grabación para que bailen su propia melodía, con movimientos conforme a la música, tranquilos y pausados, a ser posible con los ojos cerrados.

Además, se cuenta con varios días para la Introducción a las emociones en el aula, donde se adaptan varias clases del aula de educación infantil para tratar las emociones en profundidad. La maestra expone qué son las emociones, cuáles son, cómo se representan facial y corporalmente, además de poner ejemplos prácticos para que sean los niños quienes identifiquen las emociones dependiendo de situaciones concretas de la vida cotidiana, como, por ejemplo, ¿cómo me siento cuando mi amigo me quita los colores que estoy utilizando? Puede ayudarse de imágenes o pictogramas. Además, se inicia una explicación de la economía de fichas que se va a implantar en el aula, del contrato conductual y del Moodmeter.

Teniendo en cuenta la importancia de los cuentos y la imaginación en educación infantil, se plantea un día por semana la lectura de cuentos que ayudan a trabajar las emociones, dichos cuentos escogidos son: *El monstruo de colores*, *Cuando estoy triste*, *Cuando estoy enfadado*, *¿No hay nadie enfadado?*, *Rabietas*, *El pequeño Edu no está enfadado*, y, finalmente, *Emociones. Te quiero (casi siempre)*. Tras finalizar la lectura comprensiva de los cuentos, la profesora abre un espacio de reflexión en base al cuento, de manera que ella puede plantear preguntas a los alumnos y viceversa, o también, crear actividades creativas en base a la lectura realizada.

Las actividades desarrolladas en el aula en las que participan los alumnos y la tutora del aula, se llevan a cabo dos días a la semana diferentes (martes y jueves) a lo

largo de los meses de octubre y noviembre del año 2018, teniendo todas ellas una duración de una hora de clase. Dichas actividades, se exponen a continuación en la Tabla 6., más detalladamente.

Tabla 6.: *Actividades de intervención del primer trimestre.*

Nombre	Descripción	Objetivos	Contenidos
Actividad 1: Autorretratos	Para esta actividad cada niño traerá un espejo a clase. Consiste en que los niños se miren en su espejo y observen sus rasgos faciales. Se les entrega un folio, dividido en dos partes donde deben dibujar, en primer lugar, su cara al completo (teniendo en cuenta el nivel de motricidad fina y representación que tienen los niños de 4 años). Después, se les propone representar con la cara alguna de las emociones básicas, y la reproduzcan en la otra parte del folio. Así, irán identificando rasgos faciales y posturas corporales con los estados emocionales.	Conocer su propio cuerpo y el de otros, y, relacionarse con los demás (a). Desarrollar la pinza fina. Fomentar la creatividad. Identificar las emociones.	Conocimiento de expresiones faciales de las emociones. Creación de representaciones gráficas.
Actividad 2: ¿Quién es quién, emocional?	Se crean flashcards con expresiones emocionales, reales o dibujadas. Cada niño coge una tarjeta y se	Desarrollar sus capacidades afectivas (d).	Reconocimiento de las expresiones faciales de las

	la coloca en la frente, uno a uno va saliendo al centro de la asamblea y, haciendo preguntas a los compañeros sobre la expresión en la cara del flashcard, deben adivinar qué emoción les ha tocado en la tarjeta.	Aprender a reconocer las emociones propias y de los demás. Trabajar la expresión facial.	emociones básicas. Reconocimiento emocional de manera lúdica y creativa
Actividad 3: Espejo Mágico.	En esta actividad, los niños se colocan por parejas, uno de ellos representa una emoción con el cuerpo y la cara, de manera que el otro compañero debe imitar los movimientos y adivinar de qué emoción se trata. Se cambian los papeles de unos a otros, además de ir cambiando de parejas.	Conocer su propio cuerpo y el de los otros, sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias (a). Desarrollar la expresión corporal, sobre todo, facial. Aprender a trabajar con los otros compañeros del aula.	Identificación de las emociones en otros rostros y cuerpos. Representación emocional para ayudar a los demás a adivinarlas e imitarlas
Actividad 4: Cambio de color.	Se colocan nueve botes de agua en la asamblea, divididos en grupos de tres. Se pasa una toalla de los botes de los extremos a los centrales. En los botes de los extremos se mezcla colorante alimenticio de colores básicos, como el	Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social (e). Desarrollar el trabajo en equipo.	Conocimiento de los cambios de colores, equiparándolo a los cambios de emociones

	<p>rojo, el amarillo y el azul. Se puede observar cómo el agua con colorante se va filtrando en la toalla hasta mezclar los colores en el bote de agua del medio. Si se pone rojo y amarillo en los extremos, el bote central se cambiará el color del agua a naranja. Si se pone azul y amarillo en los extremos el agua se convierte en verde y si se mezcla el rojo con el azul de los extremos surge el morado en el centro. Con esto los niños observan los cambios de colores, extrapolándolo a las emociones del moodmeter, de forma que se observe que se puede pasar de una emoción a otra, como los colores de los botes, además de poder sentir dos emociones a la vez.</p>	Identificar los colores extrapolándolos al mundo emocional.	
Actividad 5:	Se crea un tablero del	Ejercitar la	Simulación de
La Oca de emoción	juego de la Oca, donde se exponen situaciones de la vida cotidiana y deben resolverlas respondiendo a cómo se sienten en ese	resolución pacífica de conflictos (e). Exponer estrategias de actuación	diversas situaciones de la vida diaria que pueden provocar respuestas

	<p>momento que se redacta. Además, para que el juego sea más dinámico, en la oca se representan casillas del juego tradicional, tales como, la Oca (de oca a oca y tiro porque me toca), el puente (de puente a puente porque se me lleva la corriente), la cárcel (una vuelta sin participar), entre otros. Las fichas se van a crear con tapones de botellas con una foto o dibujo de cada uno de los niños, así se identifican con sus propias fichas.</p>	<p>prosociales en diversas situaciones diarias. Aprender jugando con los compañeros de clase.</p>	<p>agresivas, para la posterior exposición de estrategias positivas de resolución.</p>
<p>Actividad 6: ¡Nos relajamos!</p>	<p>Se realiza una actividad basada en la importancia de la respiración para la relajación del cuerpo y la mente. Los niños aprenden a controlar sus emociones a través de la respiración, además de focalizar la atención completa en los movimientos respiratorios. La maestra cuenta un cuento relajante que va dando indicaciones de los movimientos corporales y la respiración guiando a los</p>	<p>Conocer su propio cuerpo y el de otros (a). Aprender a llevar a cabo diversas formas de respiración como estrategia que evita la agresividad. Focalizar sentimientos de nerviosismo y enfado en los</p>	<p>Reducción de la agresividad, enfocando su atención en la correcta respiración, ayudando a relajar el cuerpo y la mente de las respuestas agresivas en las determinadas situaciones.</p>

	niños, hasta la relajación total del cuerpo.	movimientos respiratorios, provocando la relajación.	
Actividad 7: Bolas de las emociones.	Se crean bolas hechas con globos de colores rellenos de harina; con los colores del moodmeter: amarillo, verde, azul y rojo. En cada color se representa la expresión facial de la emoción de la que se trata. Con estas bolas se harán dos tipos de juegos. La primera parte del juego consiste en que los niños saquen una bola de la caja de las emociones y deben buscar la foto de los flashcard a la que equivale. Otra parte del juego consiste en representar la emoción de la bola que se escoge con el cuerpo y la cara.	Desarrollar sus capacidades afectivas (d). Crear conjuntamente bolas relajantes que simulan los rasgos faciales de las emociones básicas. Identificar las emociones a través de las bolas emocionales. Trabajar la motricidad fina.	Reconocimiento de las emociones faciales. Observación de las emociones en las otras personas. Adhesión de emociones reales con rasgos dibujados.
Actividad 8: Expresión Corporal	Con ayuda de música clásica o de sonidos de la naturaleza, los niños deberán desplazarse por el aula realizando movimientos acordes con el ritmo musical y la melodía. Si alguno de los	Conocer su propio cuerpo y el de otros (a). Controlar y regular los movimientos corporales	Incorporación de desplazamientos motores conforme a un ritmo estipulado. Utilización de movimientos

	niños tiene problemas para realizar los movimientos conforme a la música, la maestra guiará alguno de sus movimientos a manera de ejemplo. Además, se puede realizar expresión corporal a través de un cuento motor que va guiando a los niños.	conforme a la música.	marcados para la relajación del cuerpo y el control de las emociones agresivas.
Actividad 9: Arteterapia.	Los niños van a realizar dibujos de manera libre, con herramientas variadas, tales como, pinceles, dedos, esponjas, rodillos, sellos, etc. La guía que deben seguir para su dibujo será, únicamente, expresar en el papel cómo se siente en clase, con los compañeros, profesores, en el aula, en el recreo, etc. Después, uno a uno, explica a los compañeros qué ha dibujado, reflexionando entre todos cuál es la emoción que siente; en el caso de ser negativa, deben buscar una solución positiva a dicha situación.	Desarrollar sus capacidades afectivas (d). Prosperar en la educación emocional a partir de los dibujos y expresiones plásticas de cada alumno. Enfocar las emociones y los estados de cada alumno a través de la pintura. Desarrollar la motricidad fina y gruesa, la imaginación y creatividad.	Representación emocional y de los estados de ánimo de cada alumno en dibujos. Explicación de los dibujos de manera conjunta para favorecer la expresión emocional

Actividad 10:	Se crea un mural en el aula	Recrear la	Creación de un
Mural	en el que se recogen los	situación del aula	mural con los
Sentimental.	dibujos que los niños han	en un mural	dibujos del
	realizado a lo largo de las	conjunto.	alumnado para
	actividades sobre las		que puedan
	emociones. En la actividad	Fomentar la	observar cómo se
	del autorretrato y en la de	creatividad de los	siente cada uno
	arteterapia, se han	alumnos.	de ellos dentro de
	generado dibujos sobre las		la clase, o cómo
	emociones que serán	Reducir los	les gustaría
	expuestos en el mural, para	problemas de	sentirse con sus
	recordar a los niños lo	conducta a través	compañeros en
	trabajado. Además, se les	de la exposición	cada momento.
	propone, libremente,	de las emociones	
	realizar otros dibujos sobre	de cada uno de los	
	cómo se sienten en el aula	niños.	
	o cómo les gustaría		
	sentirse.		

Haciendo referencia al trabajo de la educación emocional en las familias, se van a crear actividades para realizarlas en casa, en las que deberían participar todos los familiares cercanos al niño con conductas agresivas para una mayor eficacia del programa de intervención. Primeramente, se va a crear un Contrato Conductual, que, al igual que la economía de fichas se utiliza para controlar las conductas de los niños, reforzando las positivas y extinguiendo las negativas. El contrato debe realizarse por escrito, y tiene que estar firmado por todos los participantes, bien sean familiares, maestros o el niño. Al tratarse de un niño de 4 años, el contrato se representará con imágenes para que sea más visual. Se colocan dos coches, ya que, son imágenes que le resultan de interés al caso en concreto que se está tratando en el presente proyecto; en el primero de ellos se exponen ideas sobre cómo le gustaría al niño y a la familia sentirse en casa; en el segundo coche se colocan ideas sobre qué debo hacer para sentirme así en casa. La firma de los participantes del contrato se realiza con la foto de los mismos dentro de los coches. La misma actividad se puede llevar a cabo en el aula, teniendo en cuenta a todos los alumnos y a la maestra, realizando las ideas a gusto del grupo al completo.

En el hogar, coordinado con la escuela, se va a crear un Libro Emocional entre la maestra-tutora, los padres y el niño con conductas agresivas. En el libro, se representan las emociones que el niño puede tener, enseñándole a identificarlas. Después, él mismo debe buscar la solución a dichas emociones que producen sus conductas agresivas. (Como, por ejemplo, dibujar, hacer pompas, escuchar música, etc.) De manera que, en las páginas posteriores del libro se adjuntan las actividades que el niño ha elegido para modificar o mantener sus propias emociones básicas en cada momento. Se busca la autonomía del niño en la resolución positiva de los conflictos. Finalmente, se pueden desarrollar en casa estrategias u objetos relajantes, o de atención, que tienen lugar en la escuela, tales como, las bolas de las emociones, el pompero de autocontrol, las botellas relajantes, etc.

4.7. RECURSOS

Para la puesta en práctica de la propuesta de intervención planteada, es necesario contar con los recursos materiales y personales descritos a continuación.

Haciendo referencia a los recursos personales, es imprescindible contar, con la Orientadora del centro y personal cualificado para la evaluación psicopedagógica. Además de contar con profesionales capacitados en Educación Emocional para las conferencias y los talleres para familias en el aula. Será imprescindible la aportación de la maestra- tutora del aula en coordinación con la familia del alumno con conductas agresivas, y, por supuesto, es imprescindible la actuación y colaboración del niño.

Como recursos materiales para las actividades a desarrollar en el aula, se necesita de:

- 2 sillas de colores (una para relajación y otra para abrazos).
- 3 Botellas relajantes: 3 botellas de plástico, pegamento líquido, purpurina, colorantes alimenticios, aceite corporal o glicerina líquida, agua y bolas de jabón para baño de colores.
- 1 Pompero.
- 1 Emociómetro (cartulinas de colores y rotuladores).
- Pegatinas de caritas sonrientes y enfadadas, para la economía de fichas.
- 1 Cuadrante de Moodmeter (cuatro cartulinas de colores, rojo, verde, azul y amarillo).
- Fotos tamaño carnet de cada niño del aula.

Propuesta de intervención para la agresividad infantil mediante educación emocional.

- Folletos de las conferencias para padres.
- Cuentos emocionales.
- 24 Espejos.
- 2 o 3 paquetes de folios de A4 y A3.
- 24 Pinturas de cera de cada color.
- 1 bote de pintura de dedos de cada color.
- 24 Lapiceros y 24 rotuladores de cada color.
- 8 Flashcards (emociones en foto y dibujo).
- 9 Botes transparentes (plástico o cristal).
- 6 Toallitas blancas.
- 4 Colorantes alimenticios para agua de diferentes colores.
- 1 Rollo de papel continuo blanco.
- Material de pintura: Pinceles, rodillos, sellos, esponjas, etc.
- 1 Tablero de oca emocional, con fichas (tapones y fotos de los niños) y dados.
- 1 CD de Música relajante y reproductor de MP3.
- 4 Globos de colores (azul, rojo, verde y amarillo).
- 1 paquete de harina.
- 1 Caja de cartón decorada y con un agujero en medio.
- Instrumentos musicales diversos.

Como recursos materiales para las actividades a desarrollar en casa, se necesitan:

- 1 Dibujo de dos coches grandes, con las ideas del contrato conductual.
- 1 Foto de los padres, hermanos y del niño, de manera individual, para el contrato.
- 10 folios de fieltro de colores.
- 1 portafolios pequeño y decorado.
- 1 Tijeras, 1 pistola de silicona líquida y 1 pegamento.
- 1 Pompero, 2 o 3 botellas relajantes y 1 CD de música clásica.
- 1 Cuaderno y 12 pinturas pequeñas.
- Cuentos emocionales seleccionados.

4.8. EVALUACIÓN

La legislación de la Comunidad Autónoma de la Rioja que rige la evaluación de la educación infantil es: la Orden 13/2010, de 19 de mayo. BOR, número 71 de 14/06/2010. Además de la Orden ECI/734/2008, de 5 de marzo, BOE, número 68 de 19/3/2008. El Real Decreto 1630/2006 recoge el carácter globalizador, continuo y formativo de la evaluación de educación infantil, destacando la observación sistemática y directa como principal técnica de evaluación, pudiéndose añadir a otras técnicas necesarias.

La evaluación se vincula con el proceso de enseñanza- aprendizaje, que ayuda a valorar los resultados observados durante la acción educativa. Con la evaluación, principalmente, se pretende identificar los aprendizajes adquiridos, el ritmo y las características evolutivas de cada uno de los alumnos.

La evaluación de este proceso de intervención educativa, se recoge en una rúbrica (ver Tabla 7.), que se inserta junto con las notas de observación del resto de contenidos que el alumno debe adquirir en el primer trimestre.

Tabla 7.: *Criterios evaluables del programa.*

Educación Emocional				
Criterios evaluables	PAdec	Adec	Bueno	Excel
Conoce las partes del cuerpo				
Respeto las normas de la clase				
Reconoce las expresiones faciales de las emociones				
Identifica los colores, extrapolados a las emociones				
Busca estrategias positivas de resolución de conflictos				
Utiliza técnicas de relajación en situaciones de nerviosismo y enfado				
Reconoce, controla y regula las emociones propias				

Sabe relacionarse con los demás, siguiendo las pautas de convivencia y relación social
Expresa las emociones de manera plástica
Se expresa mediante el cuerpo (expresión corporal) de una manera adecuada
Coopera con los compañeros
Habla de manera positiva y tranquila a sus compañeros y a los adultos

*Nota: PAdec, hace referencia a la evaluación de poco adecuado, dado cuando un ítem de evaluación se realiza de manera incorrecta, o solamente en alguna ocasión. Adec, significa una evaluación adecuada, continua en Bueno y finaliza con una nota Excelente (Excel), el culmen de dichos ítems de evaluación.

Además, al niño, sujeto del programa de intervención expuesto, se le implantará una tabla de escala de observación, donde se registran las conductas a lo largo del proceso, empezando su registro incluso antes de la implantación del programa y continuándolo al haberlo finalizado. En la Tabla 8, se expone un ejemplo de la hoja de registro, llevada a cabo en la familia y en el aula:

Tabla 8.: *Registro familiar y escolar de conductas.*

Tipo de Conducta	Desarrollo	Qué desencadena	la Qué soluciona	Observaciones
Agresión física	Pega a un compañero de clase por utilizar la pintura azul que él quería.	Un niño coge la pintura azul, y como él también la quería le grita y le pega	Técnica de la tortuga en la silla de la relajación.	Cuando le pegó al otro niño consiguió la pintura, pero al reconocer que había actuado mal, fue directamente al rincón para relajarse.

Agresión Verbal	Insulta a un niño de clase	Estaba contando su fin de semana a los demás cuando un niño comienza a hacer ruido y, de repente, le empezó a insultar sin sentido.	Primeramente, el niño se relajó con la botella sensorial, y, una vez tranquilo pidió perdón al niño insultado, dándose un abrazo de amistad.	No hay observaciones.
------------------------	----------------------------	---	--	-----------------------

5. CONCLUSIONES

Tras un estudio exhaustivo sobre los fundamentos teóricos sobre la agresividad infantil y la educación emocional, cabe destacar, primeramente, que, la agresividad no se puede diagnosticar en el periodo de educación infantil, por lo que la intervención redactada hace referencia a la prevención del trastorno disocial y la intervención en las conductas agresivas. Es importante saber la diferencia entre la agresividad como problema conductual, y, las rabietas ocasionales que surgen en las edades más tempranas, discrepando ambas en la duración y repetición de dichas conductas expuestas. Cuando se observan conductas agresivas y rabietas constantes en un niño, hay que intervenir rápidamente, debido a las numerosas consecuencias que estas actuaciones acarreen a nivel social, académico y de desarrollo global. Los estudios analizados, demuestran que una detección temprana del problema es la mejor intervención de todas, para comenzar a trabajar con los niños lo antes posible. En definitiva, el objetivo fundamental del presente trabajo es crear estrategias y actividades de educación emocional, utilizadas como intervención educativa para evitar o disminuir la agresividad en el aula de educación infantil, dirigida dicha intervención a un caso en concreto de un niño de 4 años de edad.

Además de todo ello, también se buscan fundamentos teóricos que certifiquen la importancia de las emociones en el correcto desarrollo de las personas, es decir, alguien que sabe reconocer, controlar y modificar sus emociones a cada situación y contexto de su vida, es una persona más adaptada socialmente y con mejores resultados académicos. Todo esto demuestra, que es importante plantear al niño alternativas a la agresividad, bien

sea verbal o física, dándole estrategias prosociales, para ayudarle a mejorar así su rendimiento general.

La propuesta de intervención se lleva a cabo en un colegio, directamente en un aula de segundo curso del segundo ciclo de educación infantil, donde está matriculado un niño al que se le han detectado conductas agresivas verbales y físicas, las cuales se repiten continuamente en el aula y en sus otros contextos cercanos. Todo ello le causa problemas a nivel de relación social y de adquisición de los aprendizajes, por lo que se hace necesaria la actuación rápida y temprana en el niño y en sus contextos de desarrollo.

Para hacer posible la actuación con el niño, se introducen en el aula actividades semanales que ayudan a la observación, identificación y regulación de las emociones de todos los alumnos, más centradas en el alumno con conductas agresivas, pero llevadas a cabo de manera integral en la clase. Las actividades se programan para un trimestre escolar, descontando de él, el periodo de observación y evaluación psicopedagógica inicial y final, y, el periodo de formación familiar y escolar para hacer posible la intervención de la manera más efectiva y positiva. Las actividades, se llevan a cabo en el aula, en su mayoría, pero también se trabaja en casa y otros contextos del niño, de manera coordinada en todo aquel ambiente que ayuda al desarrollo integral del alumno. Todo el proceso está bajo supervisión de los profesionales necesarios que exige una intervención educativa, a modo de prevención del trastorno disocial, que en un futuro pueden acarrear las conductas del niño con el que se trabaja.

Es indispensable trabajar las emociones en todas las personas, porque ayuda a solventar problemas que puedan surgir en la vida cotidiana de cada persona de la manera más positiva posible, además de crear estrategias prosociales para situaciones de nerviosismo y de difícil superación. Las emociones ayudan a las personas a evitar gran parte de los problemas psicológicos que puedan surgir en un futuro, además de mejorar la vida de las personas poco a poco hasta hacerlas emocionalmente inteligentes.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Achenbach, T.M. y Edelbrock, C. (1983). *Manual of the Child Behavior Checklist and revised Child Behavior Profile*. Burlington, VT: University of Vermont Department of Psychiatry.
- Allsopp, J.F. y Feldman, M.P. (1976). Personality and antisocial behavior in schoolboys: Item analysis of questionnaire measures. *British Journal of criminology*, 16:337-351.
- Bie, L (2014). *El pequeño Edu no está enfadado*. Ed. Juventud.
- Bisquerra, R. (2000). *Educación Emocional y Bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Bisquerra, R. (2005). La Educación Emocional en la Formación del Profesorado. *Revista interuniversitaria de formación del Profesorado*, 19(3), 95-114. Universidad de Barcelona. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2126758>
- Bisquerra, R. (2011). *Educación Emocional. Propuesta para educadores y Familias. Aprender a Ser, Educación en Valores*. Desclée De Brouwer Ediciones. (P. 71-247)
- Bisquerra, R. (2012). *¿Cómo educar las emociones? Inteligencia Emocional en la infancia y la adolescencia*. Esplugues de Llobregat (Barcelona): Hospital Sant Joan de Déu.
- Brackett, M. A., Kremenitzer, J. P., Maurer, M., Carpenter, M., Rivers, S. E., y Elbertson, N. (2011). *Creating emotionally literate classrooms: An introduction to The RULER Approach to Social and Emotional Learning*. Portchester, New York: National Professional Resources
- Camp, B.W. y Bash, M.A. (1998) *Habilidades Cognitivas y Sociales. Piensa en Voz Alta. Un Programa de Resolución de Problemas para Niños*. Valencia: España. Editorial Promolibro- Cinteco.
- Cautela, J.R., Cautela, J. y Esonis, S. (1983). *Forms for the Behaviour Analysis with Children*. Champaign, IL: Research Press.
- Comas, R., Moreno, G. y Moreno, J. (2002). *Programa Ulises: Aprendizaje y desarrollo del autocontrol emocional*. Madrid: Asociación Deporte y Vida.
- Decreto 25/2007, de 4 de mayo. BOR, número 62 de 8/5/2007. Recuperado de: <https://ias1.larioja.org/cex/sistemas/GenericoServlet?servlet=cex.sistemas.dyn.portal.ImgServletSis&code=oumCvWlGbuF6lChv9ZDgP%2FhXhSM%2FFmcH>

VXSc77zLjPIH5h3TVkJMOgIAFw6X7X0oxVWa9cUmjPoY%0A4E38QF3CO
yN%2B66VFV1pP&&&

- Deluty, R.H. (1979). Children's Action Tendency Scale: A self-report measure of aggressiveness, assertiveness, and submissiveness in children. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 47:1061-1071.
- Dodge, K.A., McClaskey, C.L. y Feldman, E. (1985). *Taxonomy of Problem Situations*. Department of Psychology, Indiana University.
- DSM-5 (2014). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales*. American Psychiatric Association. (Pp. 90-96). Ed. Médica Panamericana. Recuperado de: <https://psicovalero.files.wordpress.com/2014/06/manual-diagnc3b3stico-y-estadc3adstico-de-los-trastornos-mentales-dsm-iv.pdf>
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004). El Papel de la Inteligencia Emocional en el Alumnado: Evidencias Empíricas. *Revista electrónica de investigación educativa*. Vol. 6 (2). Málaga: España. Recuperado de: <file:///F:/4%20EI/TFG/Artículos/Papel%20de%20la%20inteligencia%20emocional%20evidencia%20empírica%20-%20copia.pdf>
- Fernández-Berrocal, P. y Ruiz, D. (2008). La Inteligencia emocional en la Educación. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*. Vol. 6(2), 5, 421-436. Facultad de Psicología, Universidad de Málaga. Recuperado de: http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/15/espanol/Art_15_256.pdf
- Gallego, A.M. (2011). La Agresividad Infantil: Una Propuesta de Intervención y Prevención Pedagógica desde la Escuela. *Rev. Virtual Universidad Católica del Norte*. 33, 295-314. Colombia. Recuperado de: <file:///F:/4%20EI/TFG/Artículos/la%20agresividad%20infantil.%20una%20propuesta%20de%20intervencion%20y%20prevencion%20pedagogica%20desde%20la%20escuela.pdf>
- Garaigordobil, M. y Maganto, C. (2013). Problemas Emocionales y de Conducta en la Infancia: Instrumentos de Identificación y Prevención Temprana. *Rev. Padres y Maestros*. 351, 34-39. Universidad Pontificia Comillas. Madrid. Recuperado de: <file:///F:/4%20EI/TFG/Artículos/problemas%20emocionales%20y%20de%20conducta%20en%20la%20infancia.pdf>
- Gardner, H. (1994). *Estructuras de la mente: la teoría de las inteligencias múltiples*. México. Fondo de cultura económica. P.448.

Propuesta de intervención para la agresividad infantil mediante educación emocional.

Gardner, H. (1998). *Inteligencias múltiples*. La teoría en la práctica. Paidós: Barcelona.

Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Ed: Kairós. Barcelona.

Gómez, S. y Aparicio, A. (2014). *Rabietas*. Editorial Takatuka.

González-Brignardello, M.P. y Carrasco, M.A. (2006). Intervención Psicológica en Agresión: Técnicas, Programas y Prevención. *Rev. Acción Psicológica*. Vol. 4, 2, 83-105. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Facultad de Psicología. Recuperado de: <file:///F:/4%20EI/TFG/Artículos/intervención%20psicológica%20en%20agresión.pdf>

Hernández, P. (1990). *Test Evaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil (TAMAI)*. TEA Ediciones. Madrid.

Lantieri, L. (2009). *Inteligencia emocional infantil y juvenil. Ejercicios para cultivar a fortaleza interior en niños y jóvenes*. Santillana Ediciones Generales, S.L. Madrid.

Llenas, A. (2015). *Emociones. Te quiero (casi siempre)*. S.L.U. Espasa Libros.

Llenas, A. (2017). *El monstruo de colores*. Ediciones Flamboyant.

López, E. (2003). *Educación Emocional. Programa para 3-6 años*. Colección Educación Emocional. Editorial Praxis. P.9-19

Luengo, M.A. (2014). Cómo Intervenir en los Problemas de Conducta Infantiles. *Revista Padres y Maestros*, 356, 37-43. Universidad Pontificia Comillas. Madrid. Recuperado de: <file:///F:/4%20EI/TFG/Artículos/cómo%20intervenir%20en%20los%20problemas%20de%20conducta%20infantiles.pdf>

Luengo, R. Gómez-Fraguela, J. Garra, A. y Romero, E. (2002). *Construyendo Salud: Promoción del desarrollo personal y social*. Madrid: Ministerio de Educación, cultura y Deporte.

Magallón, A., Megias, M.J. y Bresó, E. (2010). Inteligencia Emocional y Agresividad en Adolescentes. Una Revisión desde la Aproximación Educativa. *Revista Fórum de Recerca*, 16, 723-733. Universidad Jaime I.

Mayer, J.D., Salovey, P., y Caruso, D.R. (2002) *Mayer-Salovey-Caruso. Emotional Intelligence Test (MSCEIT)*. Item Booklet. Toronto, Canada: MHS Publishers.

Miñaca, M.I., Hervás, M. y Laprida, I. (2013). Análisis de Programas Relacionados con la Educación Emocional desde el Modelo Propuesto por Salovey y Mayer. *Revista de Educación Social (RES)*, 17, 1-17.

Moroney, T. (2005). *Cuando estoy enfadado*. Ediciones S.M.

Propuesta de intervención para la agresividad infantil mediante educación emocional.

Moroney, T. (2005). *Cuando estoy triste*. Ediciones S.M.

Orden 13/2010, de 19 de mayo. BOR, número 71 de 14/06/2010. Recuperado de:
<https://ias1.larioja.org//cex/sistemas/GenericoServlet?servlet=cex.sistemas.dyn.portal.ImgServletSis&code=oumCvWlgBUF6lChv9ZDgP%2FhXhSM%2FFmcHMnBB8nxbF1fApHyqPVxRsoD%2BHW0E2YV6LEXZYSr1AOG6%0ADQa8n3ff1X%2Ftm%2BWHIvjJf%2F5wfx5pENs%3D&&&>

Orden ECI/734/2008, de 5 de marzo. BOE, número 68 de 19/3/2008. Recuperado de:
<https://www.boe.es/boe/dias/2008/03/19/pdfs/A16431-16435.pdf>

Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre. BOE, número 4 de 4/1/2007. Recuperado de: <https://www.boe.es/boe/dias/2007/01/04/pdfs/A00474-00482.pdf>

Restrepo, A., Duque, L. F. y Montoya, N.E. (2012) *Programa de Prevención Temprana de Conductas de Riesgo para la Salud en Preescolares y Escolares*. Cad. SaúdeColet, 20, 4, 405-415 Universidad de Antioquía, Colombia. Recuperado de: <file:///F:/4%20EI/TFG/Articulos/programa%20de%20prevencion%20temprana%20de%20%20conductas%20de%20riesgo.pdf>

Salas, L. Vargas, S. Fischer, R. y Manteca, E. (2004). *Programa de Educación Preescolar*. México, D.F. Secretaría de Educación Pública.

Salovey, P. y Mayer, J.D. (1990). *Emotional Intelligence. Imagination, cognition, and Personality*. 9, 185-211.

Segura, M. y Arcas, M. (2003). *Educación de las emociones y los sentimientos: Introducción práctica al complejo mundo de los sentimientos*. Madrid: NARCEA, S.A. Ediciones.

Serrano, I. (1996). *Agresividad Infantil*. Ed. Pirámide. Madrid.

Sharp, E., Sciarra, P. y Silberman, B. (2008). *Pinterest*. San Francisco CA 94103-4904, California. Recuperado de: <https://www.pinterest.es/>

Silva, F. y Martorell, C. (1987). *BAS-3: Batería de Socialización (autoevaluación)*. Madrid: TEA.

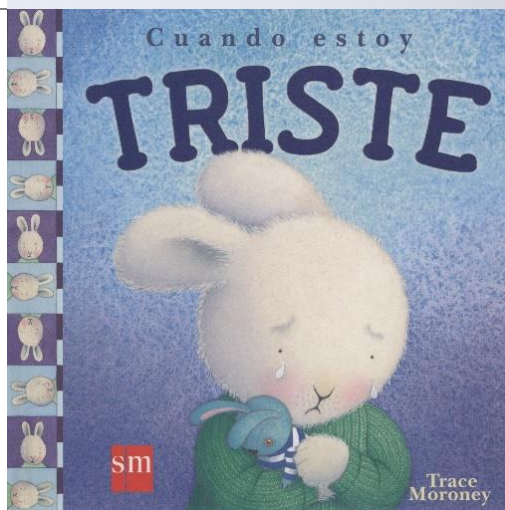
Tellegen, T. (2014). *¿No hay nadie enfadado?* Editorial Luis Vives (Edelvives).

7. ANEXOS

Cuento emocional. *“El monstruo de colores”*



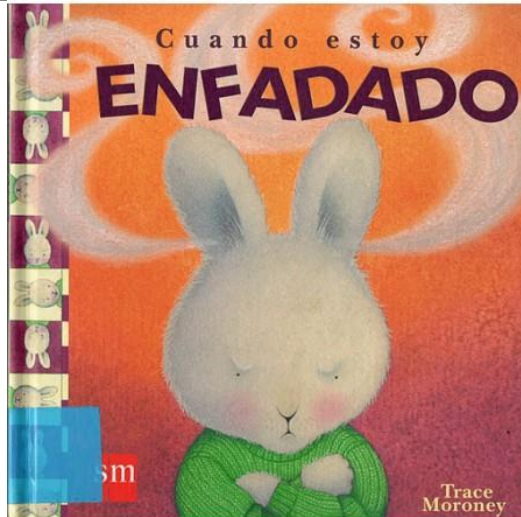
Cuento emocional. *“Cuando estoy triste”*



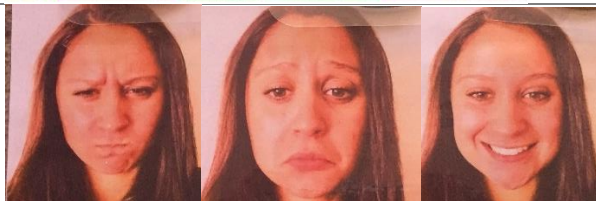
Actividad 1: *Autorretratos.*



Cuento emocional. ``Cuando estoy enfadado``



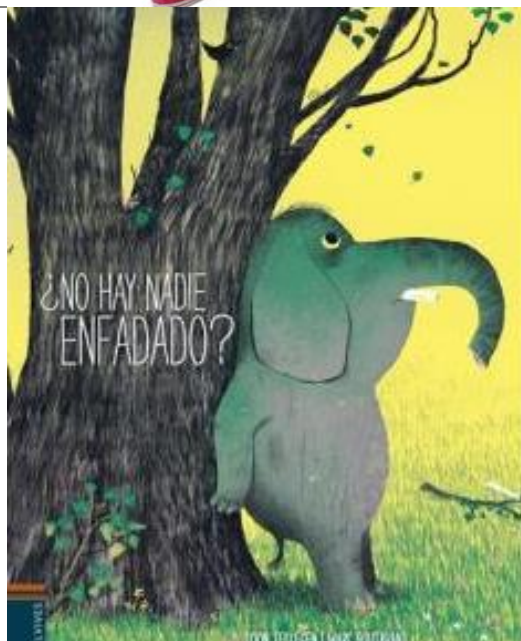
Actividad 2: ¿Quién es quién, emocional?



Actividad 3: Espejo mágico.



Cuento emocional. ``¿No hay nadie enfadado?``



Actividad 4: *Cambio de color.*

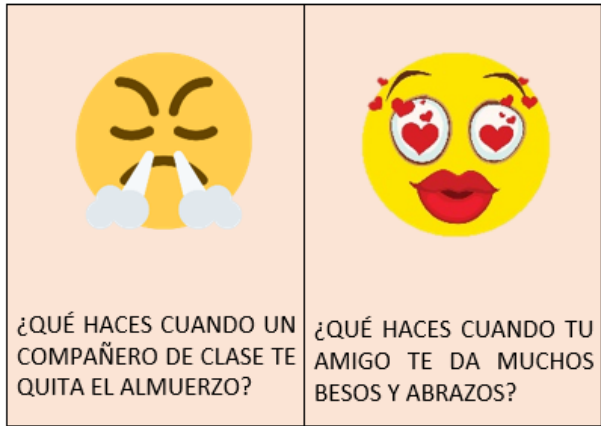
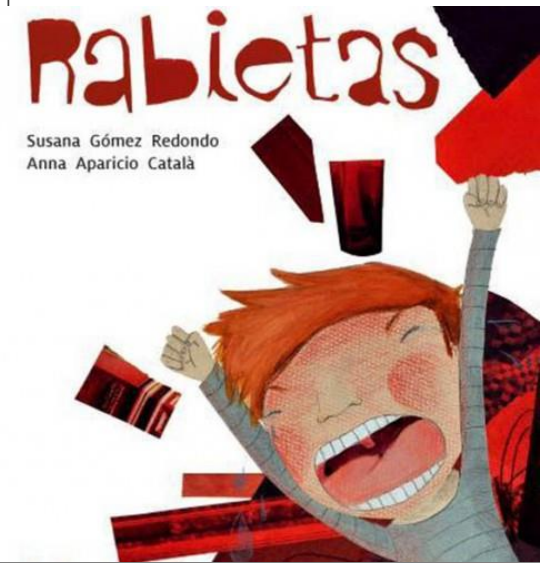




Taller de pintura de familias en el aula.



Actividad 5: *La Oca de emoción.*

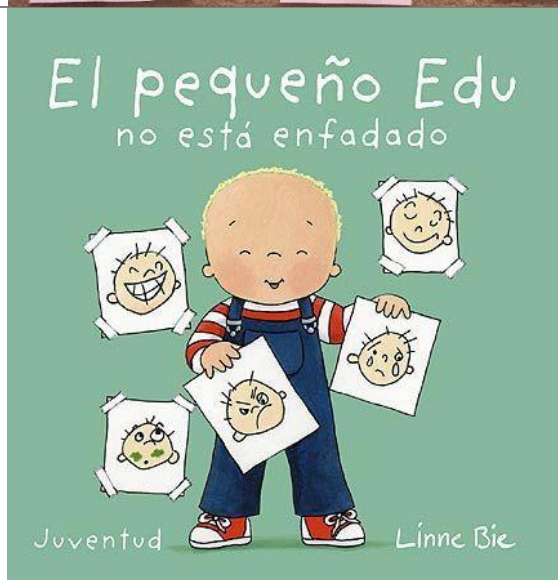
12 	11 	10 	9 	8
13 	22 	21 	20 	7
14 	META 		19 	6
15 	16 	17 	18 	5
SALIDA 		1 	2 	4

		<div data-bbox="699 203 1302 627">  <p>¿QUÉ HACES CUANDO UN COMPAÑERO DE CLASE TE QUITA EL ALMUERZO?</p> <p>¿QUÉ HACES CUANDO TU AMIGO TE DA MUCHOS BESOS Y ABRAZOS?</p> </div>
<p>Cuento</p> <p>emocional.</p> <p>“Rabietas”</p>		
<p>Actividad 6: ¡Nos relajamos!</p>		
<p>Taller de relajación de familias en el aula.</p>		

Actividad 7: *Bolas de emociones.*



Cuento emocional. *“El pequeño Edu no está enfadado”*



Propuesta de intervención para la agresividad infantil mediante educación emocional.

Actividad de expresión corporal.



Taller de musicoterapia y expresión corporal de familias en el aula.



Actividad de arteterapia.



Cuento emocional.

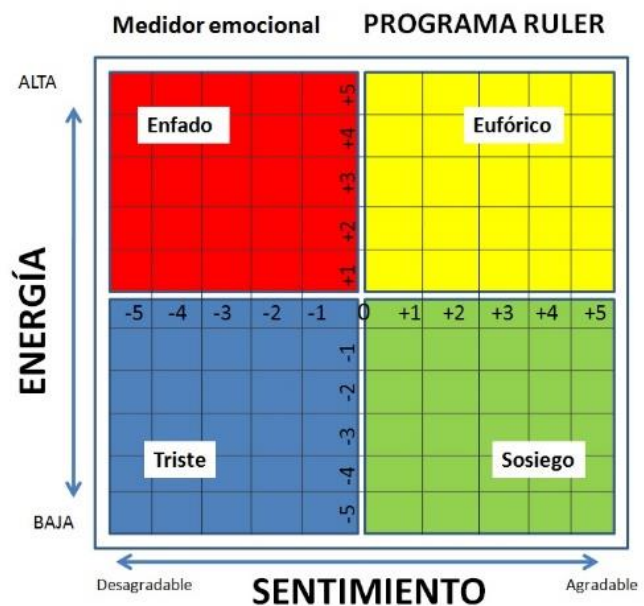
“Emociones. Te quiero (casi siempre)”



Actividad 10: ¡Mural sentimental!



Moodmeter



Emociómetro



Economía de Fichas

	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
					
					
					
					

Silla de la relajación y silla de los abrazos



Botellas sensoriales



Pompero de autocontrol



Libro emocional

